

ENRESA

MÁS DE DOS DÉCADAS DE VIDA PARALELAS



José Alejandro PINA.
Presidente de ENRESA

Los 25 años de *Nuclear España* han discurrido paralelos a la vida de ENRESA, creada por el Gobierno en 1985 con el cometido de gestionar de forma responsable los residuos radiactivos que se generan en España, desmantelar las centrales nucleares y restaurar ambientalmente las antiguas minas de uranio.

Tras este cuarto de siglo, nos enfrentamos a los nuevos retos del sector que para ENRESA aparecen recogidos en el VI Plan General de Residuos Radiactivos. Al cierre de centrales como José Cabrera, en Guadalajara, se une la puesta en marcha de un Almacén Temporal Centralizado para la gestión conjunta de los residuos de alta actividad españoles.

Nuclear España, la revista de la Sociedad Nuclear Española, cumple 25 años acompañando con sus artículos la historia reciente del sector nuclear español. Un poco más joven, pero de la misma quinta es la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, que desde su creación en 1982 ha contribuido de manera decisiva en la vida de ese sector con su labor en la gestión de los residuos radiactivos y con el desmantelamiento de la central nuclear de Vandellós I y la recuperación ambiental de antiguas minas de uranio. Si en estas dos décadas ENRESA ha logrado superar con éxito los retos que la sociedad ha ido planteando, el futuro se presenta igual de ambicioso: es el turno de los residuos radiactivos de alta actividad y de acometer nuevos desmantelamientos.

El 23 de junio de 2006, el Gobierno aprobó el Sexto Plan General de Residuos Radiactivos (6º PGRR). Transcurridos siete años desde el 5º PGRR, y con la recomendación del Congreso de los Diputados, el Gobierno decidió aprobar este nuevo Plan General de Residuos Radiactivos recogiendo las estrategias y actuaciones que ENRESA desarrollará en los próximos años. En este documento, que rige las actividades de la empresa que presido, se incorporan nuevas realidades como el cierre anticipado de la central nuclear de José Cabrera; la optimización de la capacidad de almacenamiento del Centro de El Cabril gracias a la nueva instalación para residuos de muy baja actividad y la clausura de instalaciones (nivel 2 en Vandellós I, PIMIC, Saelices El Chico).

En el PGRR se realiza de forma paralela un nuevo estudio económico-financiero en el horizonte del año 2070, que valora el coste de la gestión global de los residuos radiactivos en 13.023 millones de euros y que contempla unos ingresos que cubren dichos costes, de acuerdo con lo establecido en la Ley 24/2005, es decir, mediante el procedimiento de internalización de costes, que rige desde el primero de abril de 2005. Mediante este nuevo sistema de financiación las actividades del Plan General de Residuos Radiactivos son soportadas por los generadores y no por los consumidores de la energía eléctrica; así pues, los explotadores de las centrales nucleares hacen frente directamente a los costes de la gestión de residuos y del desmantelamiento de sus instalaciones.

Sin duda, la prioridad de este 6º PGRR radica en la decisión de acometer ya un Almacén Temporal Centralizado para el combustible nuclear gastado y los residuos radiactivos de alta actividad, de manera que esté operativo el año 2011.

Esta opción por el ATC tomada por el Gobierno, se basa en múltiples razones técnicas, estratégicas y económicas y está avalada por los sucesivos acuerdos adoptados en tal sentido por el Congreso de los Diputados.

Complementariamente a lo contemplado en este 6º PGRR acerca del ATC, el Consejo de Ministros, atendiendo a una iniciativa parlamentaria, aprobada en el Congreso de los Diputados en el mes de abril, ha creado

la Comisión Interministerial encargada de definir los criterios y el procedimiento para designar un emplazamiento para el ATC y su Centro Tecnológico asociado, aplicando los principios de transparencia y voluntariedad.

Todos hemos de ser conscientes de que estamos ante una experiencia social y política que representa un auténtico desafío para las administraciones, instituciones, partidos políticos, colectivos implicados y el conjunto de los ciudadanos. Si entre todos nos esforzamos en la consecución de un ATC, España habrá conseguido normalizar su situación respecto al combustible nuclear gastado como lo han hecho todos los países de nuestro entorno que disponen de capacidad de generación eléctrica de origen nuclear.

El 6º PGRR, perfila y dimensiona las actividades de ENRESA para los próximos años. En este nuevo marco general es fácil apreciar las interrelaciones e interdependencias entre los diferentes proyectos de Enresa.

Ya me he referido al ATC y a la Comisión Interministerial correspondiente como la cuestión que a todos -protagonistas y observadores- nos ha parecido de mayor calado pero los otros proyectos singulares de ENRESA están avanzando a velocidad de cruce, según lo programado.

La primera fase de la instalación complementaria para residuos de muy baja actividad de El Cabril -es decir, lo que técnicamente hemos venido en denominar el



Almacenamiento centralizado de residuos de media y baja actividad de El Cabril.

Edificio Tecnológico y la Celda 29-, se está construyendo en plazo y esperamos poder inaugurarla antes de que finalice 2007. Merece la pena conocer y ver su diseño que van a convertir esta instalación, ciertamente, en una referencia nacional e internacional.

Se trata de un almacén clave para la buena gestión del conjunto de los residuos radiactivos en España. La oportunidad de esta instalación se deriva, fundamentalmente, de la necesidad de dar un tratamiento diferenciado a los residuos de muy baja actividad, cuya radiactividad y periodo de vida es significativamente inferior a los residuos de baja y media para los que estaba diseñado el almacenamiento de El Cabril. Así lo entendió la Comisión de Industria del Congreso de los Diputados que, en tres ocasiones sucesivas, instó al Gobierno a habilitar una nueva instalación de almacenamiento al objeto de no malgastar el importante activo que, para el país, repre-

senta la capacidad de las 28 celdas originalmente construidas, y cuya tecnología resultaba claramente sobredimensionada para este tipo de residuos. Esta instalación complementaria tendrá capacidad suficiente para acoger los residuos de muy baja que han llegado y que llegarán a El Cabril, introduciendo una mayor racionalidad en nuestras capacidades de almacenamiento final sin merma alguna para la seguridad de las personas y el Medio Ambiente.

Precisamente, el hecho de disponer, ya a finales de año, de esta nueva instalación, facilita una mejora y racionalización en los otros dos grandes proyectos que estamos acometiendo. Me refiero, en primer lugar, al Plan Integral de Mejora de Instalaciones del CIEMAT (PIMIC) -puesto en marcha por nuestro accionista mayoritario- que consiste en la modernización de edificios e instalaciones del CIEMAT en la Ciudad Universitaria de Madrid; la mejora y saneamiento de sus infraestructuras y el desmantelamiento de instalaciones paradas u obsoletas; erradicando cualquier contaminación residual resultante de actividades anteriores.

Este proyecto nos permite aplicar nuestro conocimiento y experiencia a un caso singular dentro del casco urbano madrileño.

El otro gran proyecto que ENRESA ya está definiendo y programando de cara a su ejecución a partir del año 2009, es el desmantelamiento de la central nuclear de José Cabrera, cuya operación, como es conocido, cesó en abril de 2006. Este proyecto supondrá un paso más para la empresa, en relación a nuestra experiencia en Vandellós I, ya que se contempla un desmantelamiento total, sin período de latencia.

Como paso previo, se ha iniciado ya la construcción de un almacén temporal para depositar allí el combustible nuclear gastado de esa central, una vez obtenidas las autorizaciones administrativas. La titularidad de esta instalación será de Unión Fenosa, pero su equipamiento técnico, diseño y construcción son competencia de ENRESA.

Desde el punto de vista institucional, recientemente se han dado los pasos oportunos para la tramitación administrativa del Estatuto de la Entidad Pública Empresarial (EPE) ENRESA a fin de proceder al cambio de estatus jurídico de ENRESA, de acuerdo con lo previsto en la Ley 24/2005.

Asimismo, transcurridos ya más de 20 años desde la constitución de ENRESA, hemos decidido poner en marcha un nuevo diseño de identidad corporativa que aglutine los nuevos valores y la nueva cultura empresarial que queremos para ENRESA.

The 25 years of Nuclear España have gone in parallel to the life of Enresa, which was created by the Government in 1985 in order to manage in a responsible way the nuclear waste generated in Spain, to dismantle nuclear power plants and to recover environmentally old uranium mines. After this quarter of century, we confront new challenges that appear in the VI General Radioactive Waste Plan. The closing of the nuclear power plant of José Cabrera in Guadalajara, plus the aim of the Centralised nuclear repository for the management of all the high level waste generated in Spain are two of the main activities for the next future.